

# **Qué dicen y hacen los docentes a partir de los conceptos de democracia y ciudadanía? Estudio comparativo de casos de Río Negro y Neuquén.**

Moreno; Teresita Mabel.

Cita:

Moreno; Teresita Mabel (2013). *Qué dicen y hacen los docentes a partir de los conceptos de democracia y ciudadanía? Estudio comparativo de casos de Río Negro y Neuquén. XIV Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-010/1129>

**XIV Jornadas  
Interescuelas/Departamentos de Historia  
2 al 5 de octubre de 2013**

**ORGANIZA:**

Departamento de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras

Universidad Nacional de Cuyo

Número de la Mesa Temática: 130

Título de la Mesa Temática: La enseñanza de la historia en los contextos actuales:  
temas, problemas y desafíos

Apellido y Nombre de las/os coordinadores/as:

**TÍTULO DE LA PONENCIA**

**¿QUÉ DICEN Y HACEN LOS DOCENTES A PARTIR DE LOS CONCEPTOS DE  
DEMOCRACIA Y CIUDANÍA?**

*Apellido y Nombre del/a autor/a: Teresita Moreno UNCo  
Alicia Garino IFDC San Antonio Oeste, investigadora UNCo*

*Pertenencia institucional: UNCo*

*Correo electrónico: [terestamoren@hotmail.com](mailto:terestamoren@hotmail.com) – [hapg@compusud.com.ar](mailto:hapg@compusud.com.ar)*

<http://interescuelashistoria.org/>

## **¿QUÉ DICEN Y HACEN LOS DOCENTES A PARTIR DE LOS CONCEPTOS DE DEMOCRACIA Y CIUDADANÍA?**

El presente trabajo se inscribe en el marco del proyecto de investigación “*Profesores y enseñanza de la historia reciente/presente*”<sup>1</sup> que llevamos a cabo en la Universidad Nacional del Comahue y que abordó las problemáticas de la Historia y su enseñanza, específicamente la construcción de propuestas para la enseñanza de la Historia Reciente/Presente (HRP), en escuelas públicas de educación primaria y secundaria de las provincias de Río Negro y Neuquén.

En esta instancia nos interesa compartir algunas aproximaciones que hemos elaborado a partir de considerar las representaciones sociales acerca de la Democracia y la Ciudadanía y su vinculación con las prácticas de enseñanza en maestras y practicantes del tercer ciclo de escuelas primarias de Río Negro y Neuquén.

### **Contextos de la experiencia**

El proyecto de investigación ha finalizado y nos interesa en esta instancia profundizar y compartir el análisis a partir de estos interrogantes ¿Cómo significan hoy a la ciudadanía las maestras? ¿Cómo y por qué la abordan en sus aulas?

En el marco del proyecto nos hemos acercado a diferentes instituciones educativas públicas, de nivel primario, a fin de explicar los objetivos del mismo y la propuesta de trabajo. El desafío que teníamos, como investigadores/as, era encontrar compañeros/as docentes a los que les interesara la propuesta de un trabajo colaborativo en la investigación centrado en la enseñanza de la HRP. En esta oportunidad se compartirá

---

<sup>1</sup> La investigación se desarrolla en escuelas públicas de las provincias de Neuquén y de Río Negro. Intenta construir dispositivos pedagógicos y didácticos para abordar contenidos y fuentes de la historia reciente/presente (HRP), atendiendo principalmente a la compleja relación entre los contenidos y las formas de la enseñanza y para ello se han seleccionado las localidades de Neuquén- Centenario y Cipolletti- San Antonio Oeste-Bariloche.

Enseñar HRP posibilita la “presentificación” de la historia e implica un cambio cultural importante. Significa redefiniciones teórico metodológicas, delimitación de temas, problemas y cuestiones a considerar especialmente los referidos a los sujetos y sus experiencias, a los vínculos con la identidad, a la memoria, a la alteridad y al *compromiso* con la dimensión de lo científico y lo político. Entre otros aspectos indagamos en: ¿Qué significado de la historia validan los profesores/as?, ¿Abordan las problemáticas de la historicidad y la conciencia histórica?, ¿Qué finalidades y sentidos orientan la enseñanza?, y ¿Cuáles son los contenidos y formas de la enseñanza de la HRP que circulan?

Es una investigación de carácter cualitativo, propicia la construcción de contenidos, estrategias y materiales para la enseñanza de la HRP, con la finalidad de producir conocimientos en torno a la educación histórica para la formación en la historicidad, la conciencia histórica y la socialización política de las jóvenes generaciones.

Los resultados de la investigación aspiran a contribuir a la formación docente en Historia y a la enseñanza de la historia en escuelas primarias y medias de la región.

lo trabajado en una escuela primaria de la ciudad de Neuquén y dos de la ciudad de San Antonio Oeste (Rio Negro)

La escuela de la Ciudad de Neuquén está ubicada en un populoso y tradicional barrio de la ciudad, recibe niños/as de diferentes barrios aledaños y con características igualmente diversas en su población.

Se trata de una escuela que está abierta a todo tipo de trabajo con la comunidad y demás instituciones que contribuyan a mejorar las prácticas docentes y el aprendizaje de sus estudiantes. Una escuela que manifiesta interés y compromiso con la comunidad escolar, a la vez que promueve el trabajo desde una perspectiva de la interculturalidad<sup>2</sup>.

En esta escuela hemos trabajado con dos maestras en dos grados diferentes, pertenecientes al Tercer ciclo. En uno de ellos, 6to grado, se abordaron problemáticas relacionadas con el medio ambiente y la participación ciudadana como también los procesos recientes de migración e inmigración de la población, trabajando así las ciudadanías múltiples en diferentes escalas y momentos. En el 7mo grado, se trabajó con la incorporación de la Ciudadanía, como concepto articulador de problemáticas sociales, políticas y económicas en el marco de la enseñanza de las Ciencias Sociales.

En el caso de San Antonio Oeste, las escuelas se encuentran ubicadas en dos barrios diferentes de la localidad, una en el “barrio del ferrocarril” al noreste de la localidad y la otra en el “barrio Soberanía” ubicada en un lugar céntrico, aunque separada por las vías del ferrocarril que divide en dos a la ciudad. Las dos instituciones reciben niños de los sectores cercanos y también de otros puntos de la ciudad; son instituciones abiertas a la comunidad y con las cuales mantenemos permanentes contactos institucionales a través de proyectos, capacitaciones y practicantes, por lo cual el desarrollo del presente proyecto fue muy bien recibido, tanto por directivos como por las docentes que participaron del mismo. En la escuela del “ferrocarril” trabajamos con dos docentes de 4° y 5°, y como en el caso anterior contamos con muy buena disposición de las docentes. El trabajo en ambas escuelas, se centró en la enseñanza de las Ciencias Sociales y principalmente en las temáticas referidas a la Historia Reciente; en la escuela del “barrio soberanía”, el trabajo se llevó adelante en 7° grado, con la docente que

---

<sup>2</sup> Un trabajo de investigación fue realizado por Rolando Bel en esta institución, cuyo título “Niñas y niños gitanos en las escuelas Neuquina. ¿Una experiencia de educación intercultural o un proceso de deculturación socioétnica? (1996-2006), en el que recupera el proceso de escolarización y la tradición de la enseñanza, en las escuelas neuquinas, ligadas a la educación intercultural.

seleccionó la temática los “gobiernos democráticos de 1983 a la actualidad” y tiene la particularidad que una practicante fue quien pensó y llevó adelante la propuesta.

### **¿Quiénes son? Sus marcas y huellas...**

En el primer contacto con las maestras realizamos entrevistas, con el objetivo de conocer y reconocer al “otro/a” con el que trabajaríamos en este proceso investigativo.

En este ir conociéndonos, partimos de la idea de que la ciudadanía nos remite al concepto de identidad, porque son los sujetos los que se constituyen en ciudadanos en un momento histórico, político y social particular, dentro de una cultura que asimismo es una construcción humana contingente (Pérez Gómez, 1994). Es decir, lo que se constituye en los sujetos es el proceso de construcción de su propia "identidad ciudadana" que implica formas de asumir y posicionarse frente a los derechos, a los deberes y a la falta o excesos frente a los mismos; de constituirse en el vínculo con los demás, en su vínculo con la comunidad en la que vive y de hacerse responsable de los asuntos de la vida pública. Es este mismo proceso el que *interpela* al docente en su subjetividad, con sus deseos, temores y esperanzas acerca de lo que considera valioso. (Moreno, T,2005)

Sin duda alguna, en este proceso de *identidad ciudadana* de cada una de las maestras confluyen varios puntos que han ido “marcando” esta representación: la propia historia educativa, la formación docente, con sus modelos y mandatos, la historia familiar de cada una de ellas, sus prácticas de participación –o la carencia de las mismas- en distintas instancias de la sociedad civil (política, gremial, religiosa, comunitaria, etc), como también la experiencia laboral. (Moreno,T, 2005)

En el caso de la maestra de 7mo, de la escuela neuquina se trata de una maestra que decidió trasladarse de Tucumán a Neuquén a pocos años de recibirse en un Instituto de Educación Superior del departamento de Monteros, al Sur de dicha provincia. Si bien recorrió varias escuelas, trabaja en este establecimiento desde el año 2007, siempre en el tercer ciclo y en el área de Lengua y Sociales. Su criterio de enseñanza de las Ciencias Sociales siempre estuvo orientado en la organización de unidades didácticas centradas en lógicas disciplinares (historia y geografía) sin visualizarse una conexión entre ellas, cuestión que se desprende claramente de su planificación anual y de los tiempos pensados para su desarrollo. Programación que parte de la prehistoria y llega hasta la

actualidad, haciendo un recorrido cronológico de los principales periodos e hitos que se toman como referencia. No ha tenido instancias de participación ni gremial ni política.

La maestra de 6to grado, también de Neuquén proviene de Rio IV, y desde el año 1991 ejerce la docencia en varias escuelas de la provincia. Hace más de 12 años que es maestra de la escuela, en la que hemos realizado esta investigación, y manifiesta un profundo conocimiento de la institución y de la población que recibe. Rescata la militancia gremial como un espacio de aprendizaje que le permitió incorporar, a la enseñanza, algunos de los aspectos de los procesos de la HRP, de nuestro país y el mundo. Si bien en su programación anual ha incorporado algunas problemáticas recientes, la mayoría de ellas están ligadas a aspectos geográficos, ecológicos y medioambientales. El punto de partida para desarrollar algunos aspectos de estas problemáticas, es la noticia o el acontecimiento. Igualmente aborda aspectos de convivencia en el grupo y en la escuela, enmarcado en las situaciones relacionales que se generan en el grupo clase. Ambos núcleos de trabajo, pensados por la maestra, se pudieron articular sin mayores inconvenientes con nuestra propuesta centrada en la ciudadanía.

La maestra de 4° grado de una de las escuelas de San Antonio, realizó sus estudios de formación docente, después de varios años de haber finalizado sus estudios secundarios, comenzó a ejercer la profesión a mediados de la década del 90. Plantea la enseñanza de las ciencias sociales, desde la historia y geografía descriptivas, sin relación entre las mismas centrando la enseñanza en la historia nacional. Por su parte la docente de 5° grado de la misma escuela, es una docente más joven, preocupada por el sentido de la enseñanza de las ciencias sociales y de la historia en la escuela primaria; sus propuestas de enseñanza dan cuenta de una búsqueda por enseñar unas ciencias sociales comprometidas con la realidad y una historia “más real”. Ambas docentes participan en las medidas gremiales.

La docente de 7° grado de la otra escuela de San Antonio, es una docente de alrededor de 30 años, también formada en el Instituto de Formación Docente de la localidad, con menos años de antigüedad que las docentes de la otra escuela (7 años). Aborda las ciencias sociales desde una perspectiva centrada en la realidad y en acontecimientos cercanos a los niños, dando participación a las familias en sus propuestas de enseñanza.

La practicante, estaba cursando su formación inicial en el instituto de formación docente de la localidad, tiene 28 años y tiene una mirada acerca de las ciencias sociales, centrada en los contenidos “y en la cantidad” de los mismos al momento de enseñarlos, su preocupación está dada por cómo enseñar “*todos esos contenidos*”.

El análisis de las entrevistas y los registros de observaciones nos han permitido dibujar un mapa de discursos en torno a la ciudadanía y democracia; aunque “decires” y “haceres” no siempre conforman un todo coherente. También cabe aclarar, que no son perspectivas cerradas en sí mismas, incluso en algunas maestras las mismas se yuxtaponen. Así:

- Algunas maestras centran la mirada de la ciudadanía desde una perspectiva *moral*<sup>3</sup>, personal, sin afiliaciones políticas y /o gremiales. Apuntan a la formación del ciudadano, como "buena persona", fomentando valores de respeto, tolerancia. Así lo expresaba una maestra: “*la escuela tiene que formar personas, buenas personas; tenemos que poder escucharnos, aprender a ser más tolerantes.*”

Esta manera de considerar a la ciudadanía forma parte del carácter moralizante de la educación, desvinculando el carácter político de la misma. Es una pervivencia que se mantiene desde la aparición del sistema educativo, en el sentido de formar al “hombre nuevo”, despojado de sus costumbres familiares y culturales para que comparta sentimientos, valores, creencias para formar el sentimiento de Nación.

También aparece esta perspectiva cuando una de las maestras sostiene:

yo siempre me pregunto, ya hace tantos años que estudie la primaria, tantos años,(...) como nos enseñaron los maestros a nosotros, esa idea de no se, de patriotismo, creería yo no se, era otra época donde se hacía mucho hincapié en los símbolos patrios...era una forma, no se que nos daban... hoy por hoy la gente de mi época dice hay mira como no respeta la bandera ¿ por qué nosotros tenemos esa visión? Era otra realidad, la sociedad era distinta pero porqué se desvirtuó tanto, tanto de llegar a eso que era el amor a la patria viste?

Según Cullen

---

<sup>3</sup> Ninguna de las maestras entrevistadas escapa al tema de reflexionar sobre “los valores”.

el modelo de moral escolar con sus dos caras -la de la *neutralidad* (más científicista) y la del *disciplinamiento* (más espiritualista) y todos sus matices- funcionó a lo largo de la historia de la educación argentina, con relativa estabilidad, ya que permitía una *socialización* de adaptación a valores que se jugaban en la escolarización. Es decir, integrarse a una nación en formación, estudiar, prepararse para la vida, poder formar una buena familia, poder ganarse mejor la vida, respetar las leyes, entre otras.(...) El resultado fue que la educación moral quedó confinada en el abstracto plano de los fines de la educación o en las muy concretas formaciones del currículo oculto (Cullen, 1997:199)

Han pasado muchos años, con cambios importantes en la formación de maestros, las condiciones objetivas son otras, sin embargo el resabio de las primeras horas de la escuela como institución “normalizadora”, es muy fuerte. En este sentido, considerar el carácter histórico del trabajo docente, su origen y devenir, posibilita dimensionar también su carácter social y la impronta que deja en los propios sujetos en tanto actúan en el presente. La práctica docente, en tanto social, es “histórica”; es decir, tiene un origen, un devenir que no se lo puede dejar de lado ya que deja sus huellas las que se hacen visibles en el presente. Por ello, “en tanto historia colectiva de un grupo, cada sujeto se convierte en su portador, y bajo la forma de *estructuras interiorizadas* el pasado moldea el presente. Por lo tanto el pasado colectivo configura las prácticas, representaciones y percepciones del maestro de hoy”. (Alliaud, 1992:87)

Considerar la perspectiva histórica del carácter moralizante de la docencia y su producción y reproducción por sujetos históricos concretos, permite focalizar la mirada en la dimensión subjetiva de la práctica docente. Es decir, en tanto exterioridad incorporada en estos docentes, la historia colectiva actúa generando y organizando la cotidianeidad escolar. Esto explica la fuerza con que aparece en los discursos de los docentes entrevistados la "formación del ciudadano", como así también los "rituales de la ciudadanía".

Si bien esta preocupación por los valores es una constante en todos los docentes, en el caso de Neuquén es la maestra más joven, que no ha tenido instancias reales y concretas de participación en los ámbitos de la sociedad civil la que sostiene más fuertemente esta perspectiva. Esto posiblemente se vincula, por un lado con las características de la sociedad de donde proviene, con valores y costumbres más conservadoras y las

oportunidades formativas y por otro lado, con una etapa de la vida nacional donde la participación estuvo restringida, vedada, recluyéndose obligadamente la sociedad al ámbito privado como forma de supervivencia, rompiéndose los tejidos solidarios y participativos de la sociedad civil, imponiéndose el individualismo exacerbado con el modelo neoliberal. Se constituye así una determinada. “cultura política”, aunque obviamente no se la perciba como tal.

La situación se invierte en el caso de las docentes de San Antonio, ya que las maestras más jóvenes son quienes se plantean con más fuerza el sentido de la enseñanza de los contenidos del área y su preocupación para que éstos sean significativos para los alumnos, mientras que la docente mayor añora en su relato la enseñanza del patriotismo, tal como se expresa en la cita. Esto puede explicarse desde diversas perspectivas, pero sin lugar a dudas la cuestión generacional tiene una fuerte impronta como también las prácticas participativas que se pudieron ejercitar (gremiales, políticas, etc)

- También se vincula la enseñanza de la ciudadanía como un contenido conceptual en el sentido que lo relacionan con su aspecto formal, o desde una perspectiva normativa, donde se les enseñan a los estudiantes, los Derechos y Deberes del Ciudadano, la Constitución Nacional, las Convenciones Internacionales, la democracia y sus instituciones y el sistema electoral, entre otros. En esta perspectiva *formalista* la ciudadanía se "atribuye", el ciudadano se vuelve ciudadano en la medida que se le conceden derechos de diverso tipo. Es decir, se entiende a la ciudadanía como un "atributo" que proviene de una concesión "desde arriba", ligada a una dimensión jurídico-política, heredada del liberalismo.

Una de las maestras de 7mo grado, al momento de pensar la enseñanza de tales conceptos lo hacía siguiendo el libro de texto y priorizando la dimensión político-institucional<sup>4</sup>, sin vincular las prácticas de la ciudadanía a la cotidianeidad de los y las alumnos/as. Los alumnos leían: “La democracia es una forma de vida en la que se respetan los derechos de los demás y de cada uno...en la democracia se sigue el mandato de la mayoría y se respeta el derecho de la minoría....” (Manual de Ciencias

---

<sup>4</sup> Esta perspectiva se fue modificando a partir del trabajo en equipo y la lectura de otras propuestas bibliográficas.

Sociales 6to: 98-99). Posteriormente respondían un cuestionario, a partir de la lectura del texto.

En este sentido es interesante rescatar lo que señala la practicante de una de las escuelas de San Antonio,

...pero también es muy difícil trabajar con ellos, cuando están acostumbrados al libro y a las preguntas; cuando yo les daba las preguntas buscaban en la fotocopia y me decían pero seño acá no están y yo les decía que estuvimos hablando, yo les expliqué que era un estado de sitio y ellos me decían pero en la fotocopia no está. Al pensar la propuesta para enseñar el tema “gobiernos democráticos...” no quería darles la copia y que respondieran preguntas.

Se apela entonces a sólo una de las dimensiones trabajadas por Marshall, que es la política, pero en un sentido restringido, y tornándose más bien una ciudadanía "pasiva"; los conceptos propios de la temática solo se aprenden.

Por el contrario, si la ciudadanía es pensada como práctica, ésta se construye socialmente "desde abajo" como espacio de valores democráticos, acciones, instituciones comunes que integran a los sujetos, permitiendo su mutuo reconocimiento como miembros de una comunidad.

Así entendida la ciudadanía es una práctica indefectiblemente política y fundamentada en valores como la libertad, la igualdad, la autonomía, la solidaridad, el respeto por las diferencias y por que no, como sostiene Gentili (2000) la desobediencia a poderes autoritarios.

Al pensar la ciudadanía como práctica y en relación a la enseñanza la practicante señala “yo quería que a ellos les fuera familiar, no hablarles de algo que no van a entender por ejemplo con las privatizaciones yo les hablaba del ferrocarril, de las telefónicas, o sea cosas que ellos conocieran, si no lo conocían nada, no me lo iban a poder relacionar, en cambio con el ferrocarril sí, y algunos me decían mi abuelo trabajó allí...”

- Relacionado con este último aspecto, hay maestras, que tienen una mirada de la ciudadanía como una *práctica cotidiana, como una actitud ético-política*, que se ejerce y se construye con los otros diariamente, como una forma de vida y que va más allá de la enseñanza de conceptos relacionados con el tema. Subyace la idea que no se puede aprender a ser ciudadanos, si no nos implicamos en situaciones en las que se ponga en práctica esa ciudadanía.

En este sentido la docente de 5° grado dice

...enseñar historia para mí, tiene que ver con que el alumno pueda entender el hoy, lo que decíamos recién, el hoy relacionándolo, o sea que pueda entender el hoy por lo que pasó antes y va a determinar también qué ciudadano va a ser, porque tiene mucho que ver... y el hecho como yo le enseño la historia va a determinar que sea un chico crítico.

Como sostiene Dewey(1916) para que las personas consigan y mantengan una forma democrática, deben tener oportunidades de aprender lo que esa forma de vida significa y cómo se puede practicar. En este sentido, ya que la constitución del sujeto es simultánea con la construcción de la realidad que ese sujeto ejercita, la enseñanza de la ciudadanía no puede ser escindida de la práctica que la lleva a cabo.

El enseñar estos valores y actitudes de participación, de organización, ligados a una práctica ciudadana concreta, tiene que ver con una concepción de sujeto histórico y socialmente situado (Palma, 1995), con potencialidades para aprender si el docente genera las condiciones para que dicho aprendizaje sea posible, y también con una cultura política que ha vivido y en la cual se ha constituido como sujeto.

Así la maestra de 6to grado nos dice:

Para mi conocer nuestro contexto, nuestra realidad nos permite hacernos cargo de lo que hacemos, pensamos y nos compromete a mejorar, a saber que todos/as somos dignos/as de condiciones sociales, económicas, políticas y culturales, a respetar las diferencias, a ser más sensibles ante las cosas que ocurren, a reclamar y petitionar por nuestros derechos como ciudadanos, pero entendiendo que también tenemos responsabilidades y obligaciones

Esto se contrapone con la visión de algunas maestras que sostienen que la democracia y el ejercicio ciudadano es un derecho de los adultos y no de los niños, es “educar para el hombre del mañana”. Sin embargo “el niño de hoy”, necesita oportunidades de aprender de qué se trata la democracia, cómo practicarla, cuáles son sus dificultades y contradicciones. En este sentido, está presente el considerar a la escuela como un espacio para introducirlos en la vida democrática, sabiendo que estos aprendizajes se logran a través de la experiencia (política del cuerpo); no es un “rango”, un “status” que sólo se alcanza después de conocer lo teórico. Por ello está el intento genuino de respetar el derecho de los alumnos a participar en la toma de decisiones que afectan su propia vida cotidiana, porque es allí donde las personas tienen la oportunidad de ser

sujetos activos constructores de un espacio de vida marcado por la impronta particular de ese sujeto (Heller, 1977)

En este sentido, luego de un acompañamiento sostenido por parte del equipo de investigación, con debates e intercambios conceptuales y bibliográficos, una de las maestras desarrolló diferentes estrategias a partir del interrogante. ¿cómo participamos los ciudadanos en democracia? Resultó muy interesante y enriquecedor porque se amplió la conceptualización de ciudadanía y democracia involucrando a los alumnos en las diferentes esferas de la vida cotidiana que los involucraba como sujetos. Una vez concluida la secuencia de actividades planificada, los alumnos sintetizaron lo trabajado en un afiche que lo expusieron frente a toda la escuela en el momento de entrada. La maestra sostenía:

Queremos compartir un trabajo que estamos haciendo con los chicos de 7mo, de algo tan importante como es la democracia. Algo que tenemos que construir entre todos y en las diferentes instancias de la vida cotidiana. Esto es muy importante porque desde pequeños tenemos que ir sentando las bases para la democracia, aprendiendo a participar

La escuela cumple un papel irrenunciable en la construcción de un ciudadano crítico, en la formación política, entendiendo que la *cultura política* se enseña a través de los contenidos explícitos pero también en aquellos que se ocultan. También se construye y reconstruye en los espacios informales, en los espacios públicos y en los privados; se expresa en las actitudes, en la propia identidad, afectando a los niveles conscientes e inconscientes. Es una práctica social que permea y es permeable a otras luchas dentro del contexto socio-político.

Podría decirse entonces que aquellas maestras que con sus prácticas propician un espacio para la participación y el ejercicio de situaciones concretas donde llevarlas a cabo, propician la constitución de un sujeto, un ciudadano para el “libre ejercicio de la política” y les resulta necesario brindar herramientas para que sus alumnos se sientan preparados para hacer uso de la palabra, aún en aquellos espacios donde no se las asignen. Entienden que sólo así se podrá pensar en otros espacios, en conjunto con la escuela, que propugnen la vida democrática con otros “aires” y no en el mero formalismo de “ser ciudadanos”, sino “sentirse parte de esa comunidad” de la cual forman parte (Moreno, 2005).

Es decir, entendemos que la escuela es un lugar privilegiado de socialización y subjetivación, en la medida que los alumnos van construyendo en su paso por ella, su propia subjetividad, su conciencia de sí, su identidad diferencial y lo hacen mientras reconocen al mismo tiempo a los otros como otros, con sus semejanzas pero también con aquellas diferencias que los constituyen. Si no se los reconoce en su subjetividad, no hay espacio para construir el espacio de lo público, que es la posibilidad que puede brindar la escuela. Es decir, este espacio que brinda la escuela posibilita “aprender” otras cosas, resignifica el lugar social de la escuela desde un lugar público de los saberes y conocimientos, donde su enseñanza se hace práctica social y donde los aprendizajes posibilitan la producción de sentidos y significados diversos.

Desde estos múltiples lugares, considerar la función social y política de la escuela es importante en la construcción de ciudadanos. Esto implica la cualidad del ejercicio de la propia condición humana. El gozar de los derechos civiles, políticos y sociales es la expresión concreta de ese ejercicio, aunque dicho ejercicio no es independiente de las mediaciones histórico-sociales. Como sostiene Severino (1992) la ciudadanía exige compartir mediaciones existenciales, que se encuentran intrínsecamente relacionadas con compartir bienes materiales, simbólicos y sociales. Es desde esta perspectiva que la educación cobra relevancia- tal como la entienden muchos de los docentes- en cuanto potencial constructora de esas mediaciones. Es decir, su vía de actuación fundamental se da en el ámbito de las mediaciones culturales y simbólicas, pero a su vez, prepara para el trabajo- para el acceso a los bienes materiales- y prepara para la vida político- social, para la esfera política. En este sentido y retomando el eje del proyecto de investigación en relación a la enseñanza de la historia reciente/presente Miriam Kriger (2009) sostiene que la enseñanza de la historia posibilita el desarrollo de la comprensión histórica la que permite a su vez el desarrollo de la capacidad política, porque como la autora señala “la restricción de la capacidad de la comprensión histórica y social determina también una restricción de la capacidad política”; ya que entendemos que la formación política es un proceso por el cual cada uno aprende a ejercer su propio poder (Siede 2007).

Lo urgente entonces es garantizar a todos el acceso al mundo variado de la esfera cultural y la participación en las decisiones, haciendo de esta manera, del hombre, un ciudadano y la escuela se constituye en un lugar de oportunidad para el logro de estos planteos.

Las maestras entrevistadas apuntan fuertemente a la defensa de la escuela pública y tienen esa "fe democrática", esa creencia fundamental de que las prácticas democráticas tienen un profundo significado, que son necesarias en tanto contribuyen a conservar la dignidad del ser humano. Depositán en la escuela, con sus temores, certezas, contradicciones, un espacio donde es posible modificar ciertas prácticas para un presente y futuro mejor para sus alumnos.

### **Repensando la formación docente inicial**

A partir de estas representaciones, nos preguntamos *¿Cómo pensar la formación inicial de los/as docentes para abordar la formación ciudadana? ¿qué incorporar?*

Nos animamos a pensar que tendrá que vincularse seriamente con fomentar la participación, el diálogo genuino y la construcción compartida de conocimientos necesarios para la transformación social. Para lograr esto, como señalamos anteriormente, es imprescindible recuperar la función política de la escuela, para que se haga realidad, la responsabilidad de la escuela "de contribuir a transformar las prácticas políticas, porque esa es una de sus notas distintivas y quizá la más importante, si la concebimos como espacio *público de construcción de lo público*" (Cullen: 1997)

Así, una escuela que como espacio público alienta la construcción de lo público, requiere de docentes formados para dar respuestas a estas demandas. Entendemos que las prácticas de formación ciudadana se desarrollan a lo largo de la historia de los sujetos, con las experiencias de participación y toma de decisiones en la sociedad civil, y de esta manera la formación inicial debiera constituirse en un lugar por demás privilegiado para consolidar, reafirmar y/o problematizar dichas prácticas. Esto sin duda podrá ser posible si los maestros y los formadores de maestros enseñamos a resolver problemas sociales significativos; es decir, generar las condiciones para que las alumnas y alumnos discutan, investiguen, problematicen y argumenten soluciones y/o alternativas a los problemas sociales que los involucran.

Nos parece interesante tomar aquí cinco rasgos, que según Siede (2007) caracterizan las prácticas políticas actuales en nuestro país, y demandan respuestas formativas desde la educación y en nuestro caso se constituyen en una interpelación hacia nuestras propias prácticas, Siede sostiene que

- la escuela y la sociedad merecen pasar de la crítica al autoritarismo, a la reconstrucción de autoridades y autorizaciones, pues la denuncia y la ironía descalificadora... han dejado de ser una práctica contestataria para transformarse en un gesto conservador y paralizante
- escuela y sociedad están invitadas a pasar de la impugnación de normas arbitrarias a la fidelidad hacia normas construidas democráticamente
- la formación ética escolar requiere habilitar instancias de pensamiento contingente, de aproximaciones reflexivas y provisionales ante los interrogantes de un mundo que, en buena medida nos resulta cada vez menos conocido...
- Otro desafío de la educación política escolar es el pasaje del reconocimiento de conflictos a la construcción de proyectos comunes.
- La función de la educación escolar es tematizar el poder, analizar sus modalidades y efectos, develar su historicidad y sus estabilidades relativas, interrogar sobre sus modalidades de cambio. (Siede, 2007; 25)

El ejercicio que nos proponemos realizar es pensar cada uno de estos rasgos desde el lugar de formadores, incorporándolos a nuestras prácticas, de manera tal que puedan tensionarse con lo establecido y rutinario, para que desde la formación inicial los futuros docentes realicen reflexiones y prácticas en relación a estos temas, para la construcción consciente de una ciudadanía democrática que realmente logre desde la escuela pensar qué cosas de la sociedad hay que conservar y cuáles transformar en pos de una educación verdaderamente emancipatoria.

Desde este lugar pensar la escuela como un lugar de construcción de autoridad, de normas democráticas, de proyectos comunes, de desarrollo del pensamiento contingente, un lugar en el que se piense el poder superando concepciones triviales acerca del mismo. Incorporar estos contenidos a la formación docente inicial, implica pensar también, en otra institución que genere espacios para estas prácticas. En este sentido es interesante el planteo de Bottarini (2007) cuando señala, que es difícil desarrollar las actitudes y prácticas democráticas en instituciones, que aun mantienen resabios autoritarios y no hacen de éstas prácticas un ejercicio cotidiano, Es decir, pensar a esta formación no como algo que se ejercerá en el futuro, sino “como una construcción diaria en las instituciones y en el aula, en la que participan sujetos de derecho en formación”( Bottarini, 2007; 215), en el caso de la escuela primaria. Esto se transforma en un verdadero reto para las instituciones de formación docente y para los

docentes que formamos parte de ellas, a fin de generar las condiciones que posibiliten convertirse en espacios de diálogo y consenso, pero también de disenso y conflicto, como situaciones propias de la realidad tanto social, como escolar, y desterrar así la idea de la escuela como lugar de neutralidad, para que la construcción democrática tenga lugar.

Llevar adelante estas prácticas desde y en la formación inicial de los docentes, creemos que es un camino propicio para generar las condiciones para una formación ciudadana, que desde la escuela primaria propicie el desarrollo de capacidades de participación consciente en la vida social.

Pensar en los aportes de la historia y la geografía a la formación ciudadana, nos obliga a repensar nuestras propuestas de enseñanza en la formación inicial y en este sentido creemos, que no solo desde las ciencias sociales, sino desde los distintos espacios curriculares de la formación docente deberíamos pensar nuestras propuestas a la luz de estos aportes, para lograr desde la formación de los docentes una *cultura ciudadana*, entendida como un “conjunto de saberes y valores que un ciudadano debe conocer para desenvolverse conscientemente en la sociedad y para ejercitar en forma plena el conjunto de sus derechos” (Bottarini. 2007) y que Marshall define como “un estatus de inclusión en la igualdad”.

### **Bibliografía**

- ALLIAUD, A (1999) “Los maestros y su historia: Apuntes para una reflexión”. En *Revista Argentina de Educación* N° 16. Buenos Aires
- BOTTARINI, Roberto (2007) “La educación ciudadana en el vendaval político argentino”. Schujman y Siede, compiladores, *Ciudadanía para armar. Aportes para la formación ética y política*. Bs.As. Aique. Pp.179-227
- CULLEN, C (1997) *Críticas de las razones de educar*. Buenos Aires. Paidós.
- DAVINI, C. (1995) *La formación docente en cuestión: política y pedagogía*. Buenos Aires. Paidós.
- DEWEY, J (1963) *Democracia y Educación*. Buenos Aires. Losada.
- GENTILI, P (2000) *Códigos para la Ciudadanía. La formación ética como práctica de la libertad*. Buenos Aires. Santillana.

- GIBERTI, E. (1997) *Políticas y Niñez*. Buenos Aires. Paidós.
- HELLER, A.(1977) *Sociología de la vida cotidiana*. Ediciones Península. Barcelona.
- KRIGER, Miriam (2009) “Historia reciente e identidad nacional: la argentinidad como epifanía en las narrativas de los jóvenes, del Golpe al Cacerolazo”. En *La historia reciente como desafío a la investigación en ciencias sociales*. CAICYT-CONICET. (<http://cursos.caicyt.gov.ar>) Argentina
- MARSHALL, T. *Ciudadanía y Clase Social*. Revista Res.
- MORENO, T. (2005) “¿Por qué enseñar “ciudadanía? Una mirada desde los docentes” en *Revista Reseñas de Enseñanza de la Historia*, n°5, pp 142-154. Apehun, Córdoba, Ed. Alejandría.
- PALMA, D. (1995) “*La Educación Popular y el tema de la ciudadanía*”. CEAAL. Mimeo.
- PERZ GOMEZ, A( 1992) “Las funciones sociales de la escuela : de la reproducción a la reconstrucción crítica del conocimiento y la experiencia” en *Comprender y transformar la enseñanza*. Madrid. Morata
- SCHUJMAN, G. y SIEDE, I. (2007) *Ciudadanía para armar. Aportes para la formación ética y política*. Bs. As. Aique
- SEVERINO, A (1992) *La escuela en la construcción de la ciudadanía*. Mimeo. Brasil. Facultad de Educación Universidad de Sao Paulo.
- SIEDE, Isabelino (2007): *La educación política: ensayos sobre ética y ciudadanía en la escuela*. Bs.As. Paidós